

**EL CONCEPTO «UMGREIFENDE»  
EN JASPERS,  
COMO FUNDAMENTO DE UNA  
CIENCIA Y FILOSOFIA JURIDICAS**

*JOSE MARIA CORZO SINOVAS*



## Introducción

La muerte de Sartre cierra el ciclo de los cuatro grandes de la Filosofía existencial (1). Ciertamente hay otros nombres. Prescindiendo del árbol genealógico inventado por Mounier (2) en la corriente existencial pueden entrar Chestov, Berdiaeff, Le Senne, Lavelle, Abbagnano, Merleau Ponty, Peter Wust, T. Haecker, M. Buber... Pero los *constructores* son los cuatro citados. Con la muerte del último nos podemos preguntar ¿qué ha dejado el existencialismo para la Filosofía del Derecho?

Nadie duda del lugar y de las aportaciones del existencialismo en la Filosofía. Algunos ya han hecho un balance (3) puesto que la corriente ya pasó, y se integró, en la Historia de la Filosofía bajo el influjo de nuevas olas. Ahora bien, como escribió Jaspers, *no existe ningún terreno en el que no se arroje luz al filosofar* (4). Podemos pues,

preguntarnos: ¿cuál es la luz que la Filosofía de la existencia ha arrojado en el campo del Derecho? ¿es posible una Filosofía del Derecho de cuño existencialista?

Sabido es que esta pregunta fue contestada negativamente por Welzel (5). Pero Welzel argumentaba desde Heidegger, para quien la ley, o bien es producto de la razón humana —y ya sabemos la desvalorización que la razón alcanza en su filosofía—, o bien se alberga ocultamente en el sentido del ser —y no hay caminos practicables desde este punto de apoyo (6)—. En la misma línea Bobbio (7) y Kelsen (8) han hecho ver que las doctrinas existencialistas, caracterizadas por un sentimiento exagerado de la libertad, por una negación de la naturaleza del hombre como algo permanente, por una concepción de los actos jurídicos como actos humanos inauténticos, hacen imposible de raíz una Filosofía del Derecho.

No opinan así, en cambio, otros autores. *El existencialismo tiene amplia base para edificar filosofías jurídicas*, escribía Quintano Ripolles (9). También para Cabral de Moncada era posible un Derecho Natural existencial (10). Posteriormente Quadri se encontrará en la misma línea de compatibilidad entre un *iusnaturalismo* actual y un existencialismo considerado como humanismo (11). Más elaborada es, a nuestro juicio, la obra de Fechner (12) que distingue entre los existencialismo —en realidad no hay un existencialismo, sino muchos autores existencialistas— y apoyándose en Jaspers hace ver que hay muchos elementos, dentro de este autor, que propiciarían una nueva Filosofía del Derecho. Entre esos elementos estarían: a) el concepto de *situación* en la que se da siempre la existencia empírica —que las instituciones de derecho caracterizan— y que debe ser integrada en la existencia, b) el concepto de *libertad*, que no es arbitraria, sino que se mueve dentro de unas ciertas leyes del ser, c) un orden de posibilidades del ser que de algún modo responde a lo que en nuestra disciplina ha sido llamado por algunos autores *naturaleza de la cosa* (13).

Esta discusión ha sido uno de los motivos instigadores de nuestra investigación. Jaspers, un autor muy leído desde nuestra juventud, se nos presenta como el existencialista que posibilita la fundamentación de una filosofía jurídica propia de nuestra cultura. Frente a la deshumanización de las filosofías analíticas, frente a todo positivismo e idealismo, frente al solipsismo, kierkegaardiano para quien existir significa sólo ser un individuo, Jaspers, en esta época de crisis, ha construido un pensamiento que es más que una filosofía de la crisis. Jaspers se nos ha presentado *preocupado desde siempre por la relación del individuo con sus semejantes* (14), considerando simultáneamente al individuo ubicado en una situación —*preocupado desde siempre por la relación del individuo con sus semejantes* (14), considerando simultáneamente al individuo ubicado en una situación —*el rigor de los órdenes eternos* (15)— con la que se identifica. Situación que no es comprensible sino dentro de otra, dando así origen al concepto de *Umgreifende*. Nos pareció que si el Derecho había de sustentarse en algo, y justificarse por algo, quizá este concepto pudiera darnos la clave.

## ARTICULO PRIMERO:

### EL PROBLEMA.

#### 1. — TERMINOLOGIA.

Dentro de los escritores de Jaspers, el vocablo *das Umgreifende* aparece por vez primera, según se ha observado (1), en el libro *Vernunft und Existenz* que recoge cinco conferencias dadas el año anterior en la Universidad de Groningen (2). Anteriormente habían visto ya la luz obras importantes en el conjunto del pensamiento de Jaspers, en 1919: *La psicología de las concepciones del mundo*; trece años después los tres volúmenes de su *Filosofía*. Esto sin contar las obras, por otros motivos tan interesantes, como *Psicopatología general* (1913), *La situación espiritual de nuestro tiempo*

1931, o los ensayos sobre Strindberg y Van Gogh (1922) o sobre la idea de la Universidad (1923). En ninguna de estas obras se encuentra el término que estudiamos, aunque ya están presentes una serie de conceptos que, vistos ahora a parte, pues bien pueden entenderse como un camino hacia este concepto central en su Filosofía (3). De todos modos, consideramos que aún está por hacer un estudio evolutivo del pensamiento de J. mostrando las diversas etapas a lo largo de su vida y circunstancias que en él influyeron (4).

Después de *Razón y Existencia*, nuestro término aparece en casi todas sus obras, y de una manera especial en *Existenzphilosophie* (5) de 1938, *Einführung in die Philosophie* 1950 (6), *Der philosophische Glaube angesichts der Offenbarung* de 1962 (7), y antes en la voluminosa *Von der Wahrheit* (8).

Los traductores de estas obras han dado al término *Umgreifende* las más diversas acepciones aproximadas. En la obra de Schilpp, por tantas razones interesantes, se traduce por *the Encompassing* (9). Las traducciones francesas dan *inconmensurabilité* (10) *englobant* (11). Los traductores italianos hablan de *comprensività infinita* (12), *abbracciante* (13), *tutto-circonfondente* (14), *orizzonte circoscrivente* (15), *abbracciante e comprendente* (16). Las versiones españolas nos parecen, que no contienen todos los matices que conlleva el término alemán. Se han dado *lo envolvente* (17), *circunvalante* (18), *lo global* (19), *lo abarcador* (20), *lo rodeante* (21). Tenemos conciencia de no haber sido exhaustivos en la recogida de estos datos. Hemos hecho la selección como reconocimiento que el término alemán es de difícil traducción.

A nuestro parecer el término *Umgreifende* importa varios matices que hay que mantener inexorablemente. *Greifen* indica aferrar. Y señala no sólo la acción sino el que aferra *greifende* en acto *lo que está aferrando*. Por el mismo hecho de aferrar *circunseribe*; y en este sentido *limita*, y por limitar pone en acto lo real en cuando mordido por la nada; pero al mismo tiempo constituye la realidad en sí misma todo en torno *umgreift* impidiéndola naufragar.

Por este análisis se ve que quizá la traducción mejor se logre por un circunloquio, o cuando menos por dos palabras unidas por guión, por ej.: *envolvente-fundamentante*, *horizonte-comprensivo*, *todo-circunfundante*, *presencia-circunscriptiva*, *lo limitativo-repletivo* (22), ect. De todos ellos preferimos utilizar el primero: *lo envolvente-fundamentante* por parecernos que mejor salva los dos matices, ambos importantes, contenidos en el vocablo *Umgreifende*.

Antes de entrar en el estudio del concepto, que hasta aquí ha quedado señalado, siguiendo los escritos de nuestro autor en donde cobra amplitud extrema, queremos señalar sin salirnos todavía de nuestro breve análisis terminológico, dos cosas:

a) que nuestro estudio, para ser completo ha de tener en cuenta, también, otros términos relacionados con nuestro concepto, y que parecen constantemente en Jaspers. Son: *Existenz*, *Dasein*, *Wirklichkeit*, *Transzendenz*.

b) que algunos de estos términos presentan una diferencia de contenido con sus homónimos usados por otros existencialistas, y principalmente Heidegger, y estos matices diferenciales deben ser tenidos en cuenta para no exponerse a mal entendidos.

*Existenz* (Existencia, con mayúscula) no es para Jaspers un nivel de realidad. Es lo que religa — seámos permitido este término zubiriano — todos los niveles (23), es la profundidad última de mi ser (24), está originalmente oculta, no es un *ser-así* (Sosein)

sino un *poder-ser* (Seinkönnen) (25). Es el Ser- sí-mismo que me ofrece la posibilidad de llegar a ser idéntico conmigo mismo (26) lo cual se consigue en la situación límite (27), aunque, por lo demás, la Existencia esté ligada a todas las manifestaciones del ser empírico (28) y no pueda realizarse sino en la comunicación con otra Existencia (29), por lo cual no hay Existencia sin Trascendencia (30).

*Dasein* puede ser entendido como existencia empírica o como el sujeto de tal existencia. Se ha observado (31) que este término tiene al menos estos dos sentidos, susceptibles de más o menos matices (32). Por lo tanto es muy clara la diferencia de contenido con el mismo vocablo heideggeriano. Mientras en Jaspers es el ser como algo dado, en Heidegger el *Dasein* se restringe al ser humano.

*Mitteilung* y *Fommunikation* son dos términos muy empleados por nuestro autor y cuya diferencia de contenido la expresamos en castellano escribiendo su traducción —comunicación— con minúscula o mayúscula respectivamente. La relación de estos términos con el concepto de *Umgreifende* hay que basarla en la Comunicación como vínculo de todas las formas de lo envolvente-fundamentante lo cual hace posible la transmisión de una Existencia a otra (33).

*Wirklichkeit* es la Realidad. *La auténtica Realidad es el ser que no puede pensarse como posibilidad* (34). La realidad empírica, en cambio, suele ser nombrada con el término *Realitat*. Las situaciones límite hacen dar el salto a la Existencia como Realidad; a ésta sólo se llega por la experiencia metafísica, y ella, a su vez, da sentido a los demás actos y experiencias.

La Trascendencia —*Transzendenz*— no puede ser descrita con términos positivos, los cuales forzosamente estarán tomados de otros objetos que no son ella. Por eso hay que hablar de ella en forma negativa (35). Sin embargo es lo fundamentante de todo, lo Envolvente de todo Envolvente (36), *lo absolutamente otro sobre lo cual nos hallamos fundamentados* (37).

Trascendencia, Envolvente-fundamentante y Realidad están íntimamente relacionados. Lo ha expresado muy atinadamente un crítico contemporáneo (38) con estas palabras: *Si pensamos la Trascendencia como Envolvente le damos el nombre de Ser. Pero este Ser existe sólo para el pensamiento transcendental abstracto. Si nuestra vida ha llegado a empeñarse seriamente con la Trascendencia ésta es para nosotros la Realidad auténtica, lo que nos sustenta y nos atrae.*

## 2. — ORIGEN HISTORICO DE ESTE CONCEPTO.

*La Filosofía, como obra espiritual que es, en sus riesgos y motivaciones está determinada por las peripecias de la vida.* Así escribió Jaspers en el prólogo de su Autobiografía Filosófica.

Se nos ocurre que quizá éste sea el camino para explicarnos el origen de este concepto en su pensamiento, en donde, a primera vista, incide de una manera inesperada. Ni en sus estudios de Psicoterapia y Psicopatología, ni en su obra recibida en general con alabanzas (39) sobre Psicología de las concepciones del mundo, en la cual el mismo Jaspers ha querido ver en gérmenes todos los temas de su pensamiento filosófico (40), se encuentran rastros de este concepto. Ni siquiera en su *Filosofía* en tres vol.,

aparecida en 1932 se encuentra este concepto. Claro es que esta obra no es algo definitivamente completo, ni siquiera obedece a una estructura interna, ni contiene todo su pensamiento. El mismo autor afirma de ella que *no es preciso leer los capítulos en el orden que figuran en el libro, que el todo no configura un sistema* (41) y un poco antes de estas palabras decía: *la obra no nació de un principio rector sino de la aglutinación de muchas partes distintas; la concertación del todo era cosa secundaria* (42). Por esto ca una de las tres partes en que está dividido el libro —vol. primero: orientación en el mundo; vol. segundo: dilucidación de la existencias; vol. tercero: metafísica— es un conjunto de capítulos, los cuales son proyecciones de su pensamiento. Al no ser una exposición sistemática la *Filosofía* está carente de continuidad, ultimidad y radicalidad, que hubiera sido la preocupación que constituyera el marco adecuado para el nacimiento del concepto de *Umgreifende*.

Sin embargo, tres años después, en las conferencias dadas en Groninngen se dedica una entera lección a este concepto que aparece ya totalmente estructurado, aunque no alcance la amplia exposición que en su lógica filosófica: *Von der Vahrheit*.

En medio sólo había intervenido el escrito sobre Max Weber, político, investigador, filósofo, aparecido en 1932 (la *Filosofía* en realidad apareció en diciembre de 1931, aunque la edición lleva la fecha de 1932) que no nos da ninguna luz en este asunto (43).

A nuestro parecer, para encontrar explicación válida de este sucesivo desarrollo del pensamiento jasperiano debemos investigar en el sentido que indican unas palabras de su ya citada Autobiografía: *en los años de nacional-socialismo nos tocó presenciar en nuestro contorno, mediato e inmediato, catástrofes que una y otra vez parecían a punto de abatirse también sobre nosotros. Nos sentíamos milagrosamente amparados, ya que nos salvábamos de lo peor. En lo más íntimo el hecho de nuestra supervivencia... nos hacía sentirnos doblemente obligados a cumplir al máximo en la vida y en el trabajo* (44).

Este trabajo, en Jaspers, versaba justamente sobre el sentido de la vida del hombre; Incluso escribió que éste era el destino de toda filosofía: *Los prolijos caminos de la filosofía que recorren los profesionales de la misma sólo tienen sentido si desembocan en el hombre* (45).

Más aún su punto de partida del filosofar era el quehacer de la existencia cotidiana: *Lo que me llegaba en los contactos humanos, en las reuniones del cuerpo docente, a través de la lectura de diarios, en la calle, y sobre todo en la observación de los seres queridos y sus vivencias todo esto era traspuesto por mí en enunciados que ya no permitían ver el punto de partida* (46). Incluso su misma existencia empírica, azarosa insegura, de estos años era el punto de partida: *el hombre filosofante, sus vivencias, su mundo, sus actos... nada de esto puede dejarse al lado cuando se piensa* (47).

Escribiría más tarde que no hay por qué forzar las situaciones límites porque ellas, de por sí solas vienen al encuentro de cada uno (48). A mi ver, en estos años, del 32 al 35 del siglo XX, le tocó soportar una de esas situaciones, su vida se convirtió en puro riesgo. Dejémosle a él la palabra: *A partir de 1933 hubo que hacer frente a experiencias insospechadas... cuánta aberración... cuánta monstruosidad... y al mismo tiempo la inquebrantable entereza, la lealtad a toda prueba de algunos... que llegaba a*



*ser garantía de que la auténtica condición humana no podría desaparecer jamás... Hubo quienes por una palabra fueron arrojados al campo de concentración..., hubo decapitados, ahorcados, masacrados entre las poblaciones sojuzgadas... Durante estos años mi mujer y yo tuvimos que enfrentar en nuestra intimidad esta amenaza brutal e irresistible contra nuestra existencia física (49).*

En esta situación tan tensa Jaspers reacciona auténticamente: *lo mudable tenía que ser hecho objeto de un nuevo enfoque y aprensión a través de lo inmutable (50).*

A este excitante de tipo existencial, se añade otra preocupación de puro encuadre intelectual. *Desde hacía tiempo iban dirigidos mis afanes a la lúcida penetración de los métodos de pensar... Me puse a meditar sobre los métodos de todo conocer... Durante el curso que dicté en el invierno de 1931-32 investigué en el concepto de lo global, fundamental para mi lógica filosófica, tratando de ella públicamente por vez primera en las clases que dicté en Gronningen sobre Razón y Existencia (51).*

La exposición sistemática de sus logros, en sus investigaciones sobre el mundo del pensar filosófico, lo intentó en un libro que debió titularse *Lógica filosófica*, del cual apareció la primera parte en el año 1947, en Munich, con el título *Von der Wahrheit*.

Con este libro se propuso, como él dijo, *promover la prontitud para abordar en actitud comprensiva toda posibilidad de verdad en la misma no-verdad (52).* Para ello tenía que resaltar la bondad de un fundamento que se sustrae a la objetivación directa. En busca de este fundamento, en busca de un ámbito —el máximo posible— de los contenidos, que fuese anterior a toda fijación de verdades concretas, y que al mismo tiempo las posibilite, desarrolló este nuevo concepto de *Umgreifende*.

Estos son, a nuestro parecer, los dos caminos que pueden señalarse como posibles explicaciones del origen histórico de este concepto en nuestro autor.

### 3. — ORIGEN FILOSOFICO DEL PROBLEMA.

Al origen del filosofar, según Jaspers, existe una noción fundamental *de ardua realización*, pero que es en definitiva *lo que clarifica el filosofar mismo, más aún, en rigor, lo posibilita (53).*

Jaspers ha admitido que él busca esta posibilidad *prescindiendo de cualquier pensamiento filosófico concreto y de cualquier contenido, sea cósmico, existencial o metafísico (54).*

Por tanto su búsqueda lleva pretensiones de validez universal. No se trata de hacer una filosofía más. Intenta buscar el horizonte último: *el hombre que piensa debe buscar todo lo que es posible, y llegar hasta la más amplia extensión de lo posible (55).* Justamente en ésto la Filosofía se distingue de las ciencias: en que se lanza a buscar el horizonte ilimitado del ser, mientras que las Ciencias, por necesidad intrínseca, constitutiva, se ciñen a su objeto (56). De este modo no sólo se justifica la Filosofía frente a la Ciencia —problema que hizo sufrir bastante a nuestro autor en los años veinte (57)— en cuanto que es un *saber de sentido radicalmente distinto (58)* y en cuanto *el sentido de la Ciencia (pero no su verdad) depende de la Filosofía (59)*, sino que el mismo pensar filosófico pretende no estar anclado sobre arena movediza.

En la búsqueda de esta última fundamentación Jaspers se encontró con un algo problemático, evanescente, pero real. Algo que forzosamente se le escapaba. *Nosotros forzosamente vivimos y pensamos dentro de un horizonte que nos circunscribe* (60). Como Ortega afirmaba por estos años, somos espectadores desde una perspectiva, *y jamás podremos alcanzar un punto de vista en que tengamos un panorama del todo, porque en cuanto alcanzáramos del todo lo veríamos ya como un objeto finito, como un otro, y no sería ya el todo* (61).

Por esto mismo de que nuestra perspectiva supone un horizonte en el cual se nos ofrece todo tipo determinado de verdad y de realidad, *presentimos* (62) la existencia de un horizonte más amplio en el cual esté comprendido el horizonte alcanzado.

Y si en mi búsqueda voy conquistando dichos horizontes —en realidad ultimidades del ser— me encuentro con que siempre hay otro horizonte detrás. Podría pues decir, muy bien, que el objeto de mi búsqueda es fugitivo. Este es el problema de *das Umgreifende*: el ser que retrocede siempre, inalcanzable, ilimitado, pero que al mismo tiempo se presenta, *se anuncia* (63) en los objetos a través de los cuales se hace perceptible. Más aún, los objetos son *transparentes* —léase inteligibles— gracias al *Umgreifende* en el que están radicados y que está presente en ellos. Por este motivo nosotros hemos preferido traducirlo con los términos de *envolvente-fundamentante*.

Es por lo tanto *tarea constante de la fundamental operación filosofante pasar, trascendiendo lo meramente objetivo, a aquéllo que es origen tanto de lo objetivo como del pensar del sujeto allí enderezado. A aquéllo que no es ni cosa (objeto) ni acto de pensar (sujeto), sino que comprende ambas cosas lo llamo yo lo global. Se expresa esta instancia no a través del solo objeto, ni a través del solo sujeto, sino a través de ambos fundidos en unidad que es la transcendencia tanto de la conciencia como del ser* (64).

Hay, por tanto, dos perspectivas en el mismo concepto de *Umgreifende*: *el todo en el cual y por el cual somos* al que llama *ser en sí* (65), y también *mundo*(66), y que es el ser visto desde la parte del objeto; o bien aquéllo que es la condición necesaria para que cada ser pueda hacerse un *ser para nosotros*: es el ser visto desde la parte del sujeto: *es el ser que nosotros somos* (67) y en el que se nos hace presente todo modo de ser, nuestra existencia empírica, la conciencia y el espíritu (68).

Como consecuencia surgen ante nosotros dos caminos de investigación sobre el *Umgreifende*. El primero es la búsqueda del ser en sí, más allá de todos los límites de lo particular. Es un camino que nos hace presente el eterno problema de todo filosofar que, Jaspers se apresura a decir, —ya estaba presente en Aristóteles y que retorna constantemente: *saber qué cosa sea el ser* (69).

Este camino, es impracticable. Habría que analizar todas y cada una de las soluciones propuestas a lo largo de la Historia de la Filosofía y tratar de ver desde una nueva comprensión los variados aspectos y soluciones del problema. Jaspers rechaza este camino: *Después de los extraordinarios intentos, y no menores extraordinarios fracasos, de la Filosofía no se puede alcanzar ésto, ni mediante un estudio que recoja todos los puntos de vista, ni mediante la imposición de un punto de vista particular y fundamental al cual todo se debería coligar* (70).

Por ello prefiere un nuevo planteamiento: *...el cual... en la autocompresión de la propia existencia busca descubrir... una infinita apertura de horizontes... a través de la cual pueda manifestarse a la conciencia... el origen unitario del problema* (71).

Desde este nuevo planteamiento era coherente que Jaspers rechazara la vía que conduce al ser considerado como naturaleza o como Dios. Ha preferido la otra vía, aquella *que no se puede no recorrer despues de Kant* (72).

Este método además ofrecerá una nueva ventaja: *el ser en sí (léase: mundo y Dios) se desvelará de un modo verdaderamente crítico, a través del ser que somos nosotros* (73).

No en vano Jaspers es Kant y Kierkegaard.